

CONGRESO EUCARÍSTICO 2018

Iglesia misionera y misericordiosa
que anuncia a Jesucristo y su Reino



Caminemos Juntos



CONGRESO EUCARÍSTICO 2018

Iglesia misionera y misericordiosa
que anuncia a Jesucristo y su Reino



¿Qué haría
Cristo
en mi
lugar?

CONGRESO
EUCHARÍSTICO
NACIONAL 2018

Caminemos Juntos



ARZOBISPADO DE SANTIAGO



ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Plaza de Armas 444, piso 3, Santiago
www.iglesiadesantiago.cl

Diseño y Diagramación: Raúl Castro Fre

impreso por Gráfica Nueva
graficanueva@gmail.com

INDICE

1. Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo.	
- Adoración Eucarística	5
- Encuentro con la Palabra	21
2. Jornada de formación Parroquial	31
La Eucaristía, la alegría del encuentro con Cristo	

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN LA SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI- CICLO B

A. Preparación de la Adoración

Materiales:

- Hojas de canto
- Pocillo de greda, carbón, incienso
- Custodia

Ambientación:

- Es necesario poner las bancas o sillas de frente al altar y no alrededor. La idea es poder mirar y contemplar al Santísimo Sacramento.
- Conviene que las luces de la capilla estén bajas para destacar la custodia y los cirios encendidos sobre el altar.
- Al comienzo se hará una breve introducción haciendo notar que contaremos con una ocasión para dedicar toda nuestra atención contemplativa y adoración a Jesucristo que ha querido ser alimento para nosotros y nos ha dejado su Cuerpo y su Sangre en el Sacramento de la Eucaristía.

Personas:

- Un animador(a)
- Un ministro o presidente de la celebración.

B.- Desarrollo de la Adoración

1. Canto de entrada: *Nº14* Te alabo en verdad

Se expone el Santísimo

Motivación:

Guía: En presencia del Señor sacramentado, es nuestro deseo manifestar a Jesucristo nuestro amor, reconocerlo solemnemente como Señor de la historia y rogarle por la renovación de la Iglesia, las necesidades del mundo y de nuestros seres queridos. Esperamos, al unirnos a Él en la contemplación y la súplica, experimentar la luz de su sabiduría y el vigor de su gracia, que son fuente de recreación de valores humanos y cristianos en la vida de nuestro pueblo.

Que este deseo nos anime a dejarnos inundar por la presencia de Jesús y renovar en el fuego de su amor...

Canto *Nº12*: Jesús te adoramos

Motivar al silencio largo, de contemplación al Santísimo, que es ante todo unión con Dios que nos mira y nos ama... simplemente dejemos que nos mire... con su amor. No tenemos que hacer nada especial ni extraordinario. Simplemente serenar el corazón, aquietar el ruido interior, y dejar que sea el Señor quien actúe y nos hable.

Cantos: *Ver anexo*



2. lectura: *Éxodo 3, 1-6*

(Se puede ayudar con una reflexión, sobre el "lugar sagrado")



Moisés, que apacentaba las ovejas de su suegro Jetró, el sacerdote de Madián, llevó una vez el rebaño más allá del desierto y llegó a la montaña de Dios, al Horeb. Allí se le apareció el Ángel del Señor en una llama de fuego, que salía de en medio de la zarza. Al ver que la zarza ardía sin consumirse, Moisés pensó: "Voy a observar este grandioso espectáculo. ¿Por qué será que la zarza no se consume?". Cuando el Señor vio que él se apartaba del camino para mirar, lo llamó desde la zarza, diciendo: "¡Moisés, Moisés!". "Aquí estoy", respondió él. Entonces Dios le dijo: "No te acerques hasta aquí. Quitate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa". Luego siguió diciendo: "Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob". Moisés se cubrió el rostro porque tuvo miedo de ver a Dios.

Silencio y contemplación al Santísimo.

Quitarse las sandalias es la respuesta frente a la presencia de Dios.

¿Cómo nos ponemos delante de Él, hoy? (pausa)

¿Qué debemos quitarnos para estar frente a Dios? (pausa)

3. Salmo 91 "Tú que habitas" (cantado *Nº2*).

Silencio

(El momento de silencio se puede musicalizar sin cantos, intercalando preguntas que ayuden a profundizar en la oración y dejando el tiempo suficiente para que los participantes puedan entrar en oración)

¿Qué quiere decirnos hoy el Señor? (pausa)

¿Qué queremos decir al Señor? (pausa)

¿En qué aspecto de nuestra vida nos damos cuenta que el Señor es "mi amparo y mi refugio"? (pausa).

Se termina el silencio cantando en el *Nº8* **El Señor Es Mi Fortaleza**

4. Evangelio: *Marcos 14, 12- 16. 22-25*



El primer día de la fiesta de los panes ácidos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: "¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?" Él envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Siganlo, y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: "¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?" Él les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario".

Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

- "Tomen, esto es mi Cuerpo".

Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo:

- "Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. Les aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios".

Silencio

¿Le pregunto al Señor lo que quiere de mí, de nuestra comunidad? (pausa)

¿Nos cuesta aceptar lo que el Señor nos pide? (pausa)

¿Cómo dejar que esta cercanía del Señor, gracias a su presencia en la eucaristía se haga fecunda en la comunidad y en la sociedad? (pausa).

Canto *Nº5*: Yo alabo a mi Señor

Silencio



5. Signo

Breve explicación del incienso. ¿Por qué lo hacemos? El incienso forma parte de ritos religiosos de antiguas culturas y así también del pueblo judío y el mundo cristiano. En diversos pasajes de la Biblia se habla del incienso como un modo de orar, "Que mi oración suba hasta ti como el incienso, y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde" (Salmo 141, 2). En el nuevo testamento, San Pablo (en 2 Corintios 2, 14-16) hace relación entre el deseo íntimo de conocer a Jesús con un aroma agradable, tal como el incienso.

En el Imperio Romano, el incienso era utilizado como ofrenda a los dioses, y el Cesar tenía derecho al incienso por ser considerado dios; muchos cristianos fueron denunciados en su condición de tales al no querer quemar incienso a los dioses. Los cristianos cuando cesaron las persecuciones como un modo de honrar a los mártires y a Dios comenzaron a quemar incienso.

Esta tarde (o noche), presentaremos, ante el Santísimo, nuestras preocupaciones personales, familiares, comunitarias, los dolores de tantos, que estarán representadas por este incienso que quemaremos.

Quemar incienso

(Cada persona en silencio medita sobre las personas que necesitan de su servicio y compañía. Luego se aproxima donde está el fuego y pone una pizca de incienso, expresando lo que quiere ofrecer a Dios, o lo que necesita pedir.

Se puede cantar algunas antifonas (*ver anexo*):

6. Acto de adoración y alabanza

Guía: Señor Jesús, que has querido permanecer entre nosotros en el sacramento del amor, y fortalecernos con el Pan de Vida, ante tu presencia sacramental proclamamos:

Todos: **"Dichoso el que coma de este Pan."**

- La Eucaristía nos reúne en la unidad de tu amor...
- La Eucaristía crea comunión entre hermanos...
- La eucaristía hace más ardiente y permanente nuestra caridad...
- La Eucaristía edifica y construye nuestra comunidad cristiana...
- La Eucaristía nos da fuerzas para amar incluso a los enemigos...
- La Eucaristía nos estimula a trabajar y a ser constructores de paz...
- La Eucaristía es delicia de nuestra vida en la tierra...
- La Eucaristía es Pan de Vida y Bebida de salvación...
- La Eucaristía es la fuente que nos vivifica y conforta...
- La Eucaristía nos hace vivir más fieles al Evangelio...
- La Eucaristía nos guía siempre por la senda de tus mandatos...
- La Eucaristía es esperanza y garantía de felicidad eterna...

Silencio, Canto.

7. ACCIÓN DE GRACIAS:

Guía 1: A cada invocación, decimos juntos: ¡**Gracias, Señor!**

Lector: Gracias Señor por tu entrega.

T: ¡**Gracias, Señor!**

Lector: Gracias Señor por ofrecerte ser comunión con tu Cuerpo y tu Sangre.

T: ¡**Gracias, Señor!**

Lector: Gracias Padre porque al alimentarnos en la eucarística, nos identificas con Cristo, haciéndonos crecer en la caridad, que es tu misma Vida.

T: ¡**Gracias, Señor!**

Lector: Gracias Señor porque unidos a ti nos ayudas a superar las divisiones y a conservar la unidad mediante una caridad sincera.

T: ¡**Gracias, Señor!**

Lector: Gracias Señor porque cada vez que comulgamos aumentas en nosotros la intimidad contigo, con el Padre y con el Espíritu: fortaleces en nosotros los vínculos fraternos y nos provocas una mayor conciencia eclesial.

T: ¡**Gracias, Señor!**

8. PETICIONES

Guía: Señor Jesús, tú que has sido obediente a la voluntad del Padre Celestial, danos la gracia de construir la comunidad sobre el fundamento de tu amor.

Guía: A cada intención decimos juntos: **Bendice y santifica esta comunidad.**

Oh Jesús, luz del mundo...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Camino que nos conduce al Padre...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Verdad que ilumina nuestro existir...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Oh Jesús, alegría del mundo...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Acrecienta el amor en la comunidad, fortalece los lazos del amor...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Oh Jesús, centro y corazón de la Iglesia...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Que los miembros de las comunidades vivan en el amor y la fraternidad...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Lector: Quita de sus corazones todo egoísmo y ayúdanos a vivir en fidelidad al Evangelio...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Lector: Oh Dios, Tú que derramaste en nuestros corazones tu amor, consérvanos en comunión contigo y que tu madre la Virgen María haga fecundo en nuestros corazones...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Cantos

Padre Nuestro.

9. Se concluye como de costumbre *(Ver Ritual)*

Canto Final.

CANTOS PARA ADORACIÓN

1> No Fijéis Los Ojos

No fijéis los ojos
en nadie más que en Él.

No fijéis los ojos
en nadie más que en Él.

No fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos en nadie más.

No fijéis los ojos
en nadie más que en Él.

No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios.

No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios.

No adoréis a nadie, a nadie más,
no adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios.

Porque sólo Él nos sostendrá
Porque sólo Él nos sostendrá
Porque sólo Él nos sostendrá
Porque sólo Él nos sostendrá.

No fijéis los ojos
en nadie más que en Él.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios
porque solo Él nos sostendrá,
porque solo Él nos sostendrá
no fijéis los ojos
en nadie más que en Él.

2> Salmo 91 Tú que habitas

**Tú, que habitas al amparo del Altísimo,
a la sombra del Todopoderoso;
dile al Señor: "mi amparo y mi refugio,
en ti, mi Dios, yo pongo mi confianza".**

Él te libra del lazo
del cazador que busca destruirte,
y te cubre con sus alas y será su plumaje
tu refugio. No temerás los miedos de la
noche
ni la flecha disparada de día,
ni la peste que avanza en las tinieblas,
ni la plaga que azota a pleno sol.

Tú, que habitas al amparo del Altísimo ...

No podrá la desgracia dominarte
ni la plaga acercarse a tu morada;
pues ha dado a sus ángeles la orden
de protegerte en todos tus caminos.

En tus manos te habrán de sostener
para que no tropiece tu pie en alguna
piedra;
andarás sobre víboras y leones y pisarás
cachorros y dragones.

Tú, que habitas al amparo del Altísimo...

Pues a mí se acogió, lo libraré;
lo cuidaré pues mi nombre conoció;
me llamará, yo le responderé
y estaré con él en la desgracia.
Lo salvaré y lo enalteceré,
lo saciaré de días numerosos
y haré que siempre pueda ver mi salvación,
mi salvación.

Tú, que habitas al amparo del Altísimo ...

3. En Ti Señor Reposa

En Ti Señor reposa todo mi ser
he sido amado por Ti,
sí sólo en Ti se alumbra la esperanza,
en Ti sólo Señor.

4> Vuelvan Los Ojos

Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor.
Canten por Él con el corazón,
Él es el Salvador, Él es nuestro Señor.

Yo llamé al Señor
y siempre me escuchó.
De mis miedos me libró
y sin fin lo alabaré.
Dios guarda a los que ama
y escucha su voz.
Les consuela de sus penas
y sus pasos Él guía.

Los que buscan al Señor,
todo lo tendrán.
Las que abren su corazón,
nada les faltará.

5> Yo Alabo A Mi Señor

Yo alabo a mi Señor, de todo corazón;
yo proclamaré que él me salvó
yo cantaré en su nombre.

Yo alabo a mi Señor, de todo corazón; en
gran alegría exultaré Aleluya, Aleluya.

6> Alabe Todo El Mundo

Alabe todo el mundo
alabe al Señor.
Alabe todo el mundo
alabe a nuestro Dios.

7> Donde Hay Amor

Donde hay amor y caridad
donde hay amor, Dios ahí está.

8> El Señor Es Mi Fortaleza

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi pastor,
El nos da la salvación,
en El confío y no temo más,
en El confío y no temo más.

9> De noche iremos

De noche iremos, de noche
que para encontrar la fuente,
sólo la sed nos alumbra,
sólo la sed nos alumbra.

10> Dios Está Aquí

Dios está aquí, (está aquí)
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como que este canto lo puedes oír.

11> Dios Que Nos Amas

Dios que nos amas
hoy te damos gracias
Dios que nos salvas
te alabamos hoy.

12> Jesús te adoramos

Jesús te adoramos,
nuestra vida te entregamos
cómo te amamos.

13. Señor, Tú eres nuestro Pan

Señor Tú eres nuestro pan, que hay que
compartir

Un mundo nuevo llega ya, que hay que
construir.

Jesús la noche en que se dio
a todos dice así:

Tomad, comed, mi cuerpo es,
por todos yo lo doy.

Estando ya la cena al fin
el cáliz da a beber

Tomad mi sangre, ésta es
por todos yo la doy.

El pan que da la vida soy
y la resurrección,
quien come de este mismo pan
conmigo vivirá.

Yo he venido a salvar,
y no a condenar.

Mi Padre es quien me envió,
al mundo vida dar.

Si un mismo pan nos da el Señor,
con El habrá unidad
y un mismo cuerpo se hará,
el pueblo del Señor.

No vayas ante el altar,
sin antes perdonar.
Festín gozoso luego habrá,
en alegría y paz.

Me envió Dios para anunciar,
el gozo y el perdón.
A los cautivos liberar,
a todos dar amor.

Un nuevo día nos vendrá,
en él tendremos paz.
Será Dios nuestra libertad,
viviendo en hermandad.

14. Te alabo en verdad

Aún en la tormenta
aun cuando arrecia el mar
te alabo, te alabo en verdad

Aún lejos de los míos
aun en mi soledad
te alabo, te alabo en verdad

**Pues solo a ti te tengo
pues tu eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad (bis)**

Aún sin muchas palabras
aun cuando no se alabar
te alabo, te alabo en verdad (bis)

Pues solo a ti te tengo
pues tu eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad (bis)

Pues solo a ti te tengo Señor
pues tu eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

ENCUENTRO CON LA PALABRA
Domingo De Corpus Christi Ciclo B



ENCUENTRO CON LA PALABRA

Domingo De Corpus Christi Ciclo B

Marcos 14. 12-16. 22-26

«Este es mi cuerpo, esta es mi sangre»

Introducción:

La fiesta del Corpus Christi, nos invita a ponernos delante de la Última Cena, el último encuentro de Jesús con sus discípulos.

Para iniciar este momento, le invitamos a crear un ambiente propicio para prepararnos a vivir una experiencia profunda de encuentro con la Palabra. En el transcurso de la lectura, pensemos que estamos con Jesús y sus discípulos en la sala, participando de la Última Cena y tratemos de fijar nuestra atención en las referencias que el autor presenta y en aquello que toca nuestro corazón.

Los cuatro versículos que describen la Eucaristía (Mc 14,22-25) forman parte de un contexto mucho más amplio. (Mc 14,1-31). Los diversos sucesos, narrados antes y después de la Eucaristía, ayudan a entender mejor el significado del gesto de Jesús. Antes del gesto de la Eucaristía, Marcos narra la decisión tomada por las autoridades de matar a Jesús (Mc 1,1-2), el gesto de fidelidad de la mujer anónima que unge a Jesús en vista de su sepultura (Mc 14,3-9), el pacto de la traición de Judas (Mc 14,10-11), la preparación de la Pascua (Mc 14,12-16) y la indicación de quién será el traidor (Mc 14,17-21). Después de este gesto, sigue el aviso de fuga por parte de todos (Mc 14,26-28) y el anuncio de la negación de Pedro (Mc 14,29-31).



Oración

Iniciamos este momento de oración poniéndonos en presencia del Señor haciendo la señal de la cruz. Preparamos el corazón haciendo silencio interior. Ponemos nuestra vida, nuestras alegrías y esperanzas, nuestras preocupaciones y sufrimientos, en sus manos. Invocamos la presencia del Espíritu Santo. Él nos ayudará a comprender y hacer vida su Palabra.



Señor Jesús crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu Palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

Proclamación del Evangelio de *Marcos 14, 12-16. 22-25.*

El primer día de la fiesta de los panes ácidos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: "¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?"

Él envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Siganlo, y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: '¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?'. Él les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario".

Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomen, esto es mi Cuerpo". Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo: "Ésta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. Les aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios".
Palabra del Señor



Tras un momento de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

- a) ¿Cuál es el punto de este texto que más te ha llamado la atención y porqué?
- b) ¿Qué significa el gesto de Jesús que parte el pan diciendo: "¡Tomen! y ¡Coman! ¡Esto es mi cuerpo que será entregado por ustedes!"?
- c) ¿Cómo ayuda este texto a entender mejor la Eucaristía?



Una división del texto para ayudarnos en la lectura: _____

Si se realiza este encuentro en comunidad, quedaría muy bien colocar esta estructura del texto en una cartulina.

Mc 14, 12: Los discípulos quieren saber dónde celebrar la Pascua

Mc 14, 13-15: Jesús da instrucciones sobre dónde y cómo preparar la Pascua

Mc 14, 16: Los discípulos hacen lo que Jesús les manda hacer

Mc 14, 17-21: El anuncio de la traición de Judas

Mc 14, 22-25: Jesús da un sentido nuevo al pan y al vino

Mc 14, 26: Palabras finales

Mc 14, 27-31: El anuncio de la dispersión de todos y de la negación de Pedro

- El relato que hemos leído presenta dos escenas bien definidas. En la primera se habla de los preparativos de la cena (Mc 14,12-16) y en la segunda de lo que sucedió durante la misma (Mc 14,22-26). Los preparativos relacionados con la celebración judía de la Pascua, ocupan un lugar amplio en la narración y Marcos parece recrearse en los detalles. Repasar lo que se dice sobre ellos y preguntarse: *¿Quién toma la iniciativa en todo lo que se refiere a la preparación de la cena?*



- A primera vista se diría que son los discípulos los que se interesan por el tema y por eso le preguntan a Jesús. Pero una lectura más atenta revela que el Maestro se les ha adelantado y parece tenerlo todo previsto: una casa en Jerusalén donde ellos son forasteros, una sala ya dispuesta en el piso superior de la misma y hasta una persona que les servirá de contacto con su dueño. Los discípulos cumplen con sus instrucciones y al final encuentran todo "tal y como Jesús les había dicho". Lo que Marcos pretende de este modo es presentarnos a Jesús como aquel que prevé los acontecimientos. Es él quien, al preparar la cena, se está preparando también para su propia muerte. El resto del relato confirmará esta impresión. *¿Qué otros elementos del mismo están relacionados con la muerte de Jesús?*
- Si pasamos ahora a la segunda parte, comprobaremos que la institución de la eucaristía se desarrolla en un contexto lleno de tensión que hace intuir ya próximo el horizonte de la pasión. En efecto, Marcos lo sitúa muy significativamente entre tres anuncios proféticos: el de la traición de Judas (Mc 14,17-21), el del abandono de todos los discípulos (Mc 14,27-28) y el de la negación de Pedro (Mc 14,29-31), si bien el fragmento litúrgico que hemos leído no los incluye. Pero el dramatismo de esta escena, que aparentemente se desarrolla en la tranquila intimidad de una cena de amigos, se revela sobre todo en los gestos que realiza Jesús. *¿De qué gestos se trata? ¿Con qué palabras los acompaña? ¿Qué quiere expresar con ellos?*

- Jesús, que tantas veces había hecho de las comidas una instancia privilegiada de sus enseñanzas, aprovecha una cena de despedida con sus amigos para impartir su última lección de vida. Para ello utiliza algunos elementos típicos de la cena pascual –pan y vino–, aunque modifica profundamente los gestos y las palabras previstos. Identificando el pan partido con su cuerpo y la copa de vino compartida con su sangre, Jesús está resumiendo el sentido de su vida y anticipando el significado de su muerte como entrega y donación sin límites de toda su persona. De este modo, el ritual de la primera Pascua se transforma en celebración de la nueva alianza entre Dios y los hombres sellada con la sangre que Cristo derramó por todos.

MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS



Las tradicionales celebraciones del Corpus Christi tienen que conectarse con el sentido más genuino y primigenio de la eucaristía. Para no perder la memoria, lo mejor es volver al evangelio y releer con atención los relatos de la última cena.

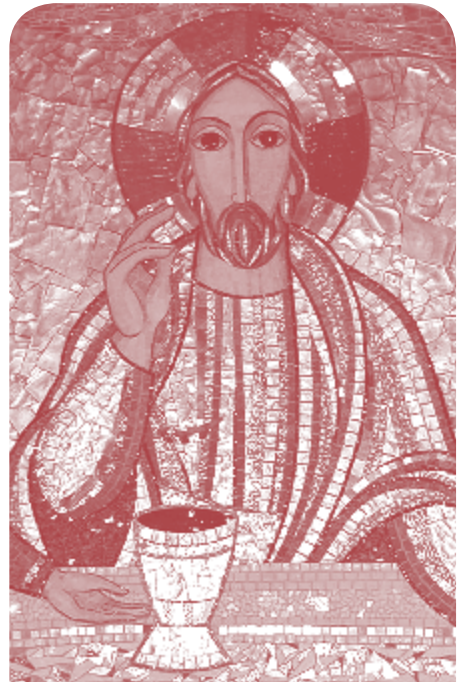
“Comer el pan” y “beber la copa” son actos inseparables. Tomar el pan/cuerpo, significa asimilarse con Jesús, aceptar su persona y su proyecto como norma de vida; él mismo da fuerza para ello, al hacer del pan alimento. El efecto del pan en la vida humana corresponde al fruto que produce Jesús en sus discípulos. Luego, Jesús da la copa y, el texto afirma que “todos bebieron”. Después, Jesús dice que “esa es la sangre de la alianza, derramada por todos”. La sangre derramada es aquí sinónimo de la vida entregada por

Jesús como expresión de su amor al ser humano y este acontecimiento se expresa en la eucaristía; ésta es la nueva alianza, una opción de amor por el prójimo.

“Comer el pan” y “beber la copa” significa aceptar la vida de Jesús y aceptar su entrega hasta el fin, y el compromiso de quien sigue a Jesús incluye una entrega como la suya. Ésta constituye una dimensión fundamental del verdadero significado de la Eucaristía.

A través de los signos sacramentales del pan y del vino Jesús se expresa a sí mismo. ¿Qué rasgos de su persona impactan más al contemplarle durante la última cena con sus discípulos?

- La celebración de la eucaristía es un rito de “alianza” y los que participan de él se comprometen a estrechar su comunión con el Señor. ¿De qué manera te ayuda a “comulgar” con Jesús la celebración de la eucaristía?
- Un pan que se parte y una copa de vino que se derrama. Una persona entregada, una vida para los demás. Ese es Jesús. Y a ti, ¿cómo te interpelan estos gestos? ¿En qué sentido te sientes llamado a identificarte con ellos en el día a día?
- ¿En qué sentido la celebración consciente y coherente de la eucaristía debería hacernos vivir con esperanza a nosotros?



ORAMOS Y CELEBRAMOS

Para ambientar este momento podemos colocar en medio de la sala una hogaza de pan y una jarra de vino.

Releemos en silencio el texto bíblico y en voz alta compartimos a modo de oración la frase que más nos haya resonado en nuestro corazón. Oremos con mucha fe la oración que Jesús nos enseñó: Padre Nuestro.

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.
Amén.



JORNADA DE FORMACIÓN PARROQUIAL
La Eucaristía, La Alegría Del Encuentro Con Cristo

JORNADA DE FORMACIÓN PARROQUIAL

La Eucaristía, La Alegría Del Encuentro Con Cristo

*Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo.
(Hechos, 2,46-47b)*

Propósito de la Jornada:

Valorar comunitariamente el Misterio de la Eucaristía, examinando el mensaje que nos dejó el Santo Padre Francisco en su reciente visita a Chile, para renovarnos en el amor de Cristo en el contexto de nuestro Congreso Eucarístico Nacional.

Introducción

El Papa Francisco, sucesor de Pedro, recibió del mismo Señor Jesús la misión de confirmar a los hermanos (Lc 22,32). En cumplimiento a esa misión pasó por nuestra tierra mostrándonos una manera concreta de hacer vida el Evangelio: en el amor a los pobres, a los enfermos, a las mujeres privadas de libertad y sus hijos, a los niños, a los adultos mayores, a los pueblos originarios, a los migrantes, a aquellos que viven la fe a través de sus cantos, bailes, y diversas devociones que enriquecen la vida de la Iglesia. Y de un modo especial, lo manifestó a sus muy queridos jóvenes, invitándolos a ser protagonistas del cambio de Chile, pero, en primer lugar, del cambio de la Iglesia.

1. Preparación de la jornada

Ambientación:

- Se sugiere realizar el encuentro en un espacio amplio y cómodo para todos los participantes.
- Ambientar con un altar en un lugar destacado, que cuente con la Sagrada Escritura en un lugar visible y signos como pan y trigo, uva o vino, y una Imagen de Jesucristo.
- Instalar en un lugar central, un ambón para proclamar la Palabra de Dios.

Materiales:

1. Oración al Espíritu Santo impresa para todos o ubicada en un lugar visible desde donde todo puedan rezar.
2. Hojas con la letra de los cantos a utilizar.
3. Cartulina con las frases del Papa para cada grupo.
4. Distintivos para grupos de 5 o 6 personas cada uno.
5. Pizarra, papelógrafos y plumones.
6. Cirio
7. imágenes (láminas o ppt) significativas de la visita del Papa Francisco a Chile.
8. Ambón

9. Tarjetas para el trabajo grupal (se encuentra su modelo en el desarrollo de este encuentro)
10. Oración sugerida para la bendición del pan (se puede distribuir al final del encuentro).
11. Un canasto (panera) y algunos panes.
12. Mesa pequeña y mantel.

Tiempo:

- Se propone realizar la jornada en un tiempo aproximado de 4 horas, ya sea una mañana o tarde de sábado, o según las posibilidades de la comunidad

Guías:

- Para esta jornada se espera la presencia del Párroco o de algún sacerdote. Sin embargo, como es posible que en algunos lugares no se cuente con él, se propone que la persona que guíe sea un diácono, un religioso, una religiosa, el/la encargado/a de la liturgia o coordinador/a de la comunidad, quienes guiarán el encuentro preferentemente en pareja, hombre y mujer.
- Se sugiere contar con un coro que motive musicalmente los momentos.

2. Desarrollo de la jornada

A. Presentación

Durante este año 2018 nuestra Iglesia chilena en su conjunto está invitada a vivir un tiempo de gracia en preparación al Congreso Eucarístico Nacional que celebraremos en noviembre próximo. Para ello, queremos ayudarnos a profundizar en el Misterio de la Eucaristía para renovarnos en el amor a Cristo, que en ella se ofrece como don del Padre para darnos vida plena e invitarnos a la comunión con Dios y con los hermanos.

Animador: Sin duda que el Señor nos acompaña en nuestro caminar. Él está aquí en medio de la comunidad reunida que es Iglesia. Los invito a cantar y a hacernos conscientes de esta presencia de Dios que nos invita a estar con Él y encontrarnos como comunidad.

Canto: **Canta Iglesia** (mientras se canta una persona enciende el cirio en el lugar preparado como altar).

Ministro: Nos ponemos en la presencia del Señor haciendo la señal de la cruz. Tomamos conciencia de que estamos delante de Jesucristo, palabra viva del Padre, que quiere habitar en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo.

Invoquemos juntos al Espíritu Santo



*Señor, ábreme el corazón para que entre el Espíritu
Y me haga comprender que Jesús es el Señor.
Señor, ábreme el corazón para que pueda entender aquello que Tú nos has enseñado.
Para que pueda recordar aquello que Tú nos has enseñado.
Para que pueda recordar tus palabras.
Para que pueda seguir tus palabras.
Para que llegue a la verdad plena.*

*Oración del Santo Padre Francisco al Espíritu Santo
22 de mayo de 2017*

B. Primer Momento

MIREMOS Y COMPARTAMOS LA VIDA

Nota metodológica: El objetivo de este momento es hacer que los participantes en la jornada puedan manifestar sus impresiones del paso del Santo Padre Francisco por nuestro país. Para ello ocuparemos distintas frases e imágenes que grafiquen momentos significativos de aquellos días. La importancia de este momento es re-conectarlos con un acontecimiento eclesial, que entre luces y sombras nos lleva a descubrir un nuevo valor de lo que significa ser Iglesia, y desde allí profundizar en la dimensión eucarística de la vida cristiana. No interesa que hagan un ejercicio de comprensión de las frases, sino más bien, qué cosas le evocan, qué emociones les trae encontrarse con esto. Por lo mismo puede ser significativo, si es posible, prescindir de las frases escritas y ocupar medios audiovisuales que nos enfrenten directamente a lo que dijo el Papa.

Indicaciones para este momento:

- 1) Ambienta el lugar de encuentro con unas cuatro imágenes significativas de la visita del Papa Francisco a Chile. También pon a la vista de todos, y de una manera destacada las siguientes frases:
 - a. "Ese encuentro con Cristo resucitado nos confirma en la esperanza" (Mensaje previo a la visita).
 - b. «Al ver a la multitud» (Mt 5,1). "En estas primeras palabras del Evangelio que acabamos de escuchar encontramos la actitud con la que Jesús quiere salir a nuestro encuentro, la misma actitud con la que Dios siempre ha sorprendido a su pueblo (Cf. Ex 3,7)" (Misa por la paz y la justicia, Parque O'Higgins).
 - c. "¡Sembrar la paz a golpe de proximidad, de vecindad! A golpe de salir de casa y mirar rostros, de ir al encuentro de aquel que lo está pasando mal, que no ha sido tratado como persona, como un digno hijo de esta tierra" (Misa por la paz y la justicia, Parque O'Higgins).
 - d. "Queremos vivir como Jesús, Él sí que hace vibrar el corazón, y te pone en el camino del riesgo. Arriesgarse, correr riesgos. Queridos amigos, sean valientes, salgan «al tiro» al encuentro de sus amigos, de aquellos que no conocen o que están en un momento de dificultad." (Encuentro con jóvenes en el Santuario nacional de Maipú).
 - e. "El «misionero», en el sentido etimológico de la palabra, nunca vuelve igual de la misión; experimenta el paso de Dios en el encuentro con tantos rostros o que no conocían o que no le eran cotidianos, o que le eran lejanos". (Visita Pontificia Universidad Católica).

Desarrollo de la actividad

Pide a los participantes que miren las frases e imágenes que nos dejó la visita del Papa Francisco, luego de un momento apropiado, hazlos cerrar sus ojos, y hacer memoria de cómo vivieron ellos esos días de visita. Y pídeles responder a las siguientes preguntas de manera grupal:

*¿Qué sentimientos dejó en mí la visita del Papa Francisco?
¿Qué frase, imagen o discurso del Papa fue el que más me llegó y por qué?*

Después de dejar un tiempo adecuado para responder, y sin entrar a juzgar si los sentimientos son positivos o negativos, comenta con tus palabras lo siguiente:

Desde los ojos de la fe queremos renovar nuestro amor a Jesucristo presente en la Eucaristía, y para eso vamos a escuchar la Palabra de Dios y profundizarla recordando algunos puntos centrales de la enseñanza del Papa Francisco que nos ayudarán a cumplir nuestro objetivo.

C. Segundo Momento

DIOS NOS HABLA HOY

Nota metodológica: El objetivo de este momento es hacer que, enfrentados a la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura, los participantes puedan conectar la enseñanza de Jesús a los discípulos con su propia vida. En este momento se hace un ejercicio más de integración y distinción de contenidos que se espera sean aprendidos por los participantes. Se divide en dos momentos, un trabajo con la Sagrada Escritura y un trabajo con palabras del Papa Francisco.

Escuchamos la voz de Dios por medio de la Sagrada Escritura

Animador: Animador: Dejemos que la Palabra de Dios nos ilumine, escuchemos el relato del evangelio de san Juan que nos narra la experiencia de encuentro de los discípulos con Jesús.

Ministro:

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

San Juan 1, 35-42

Al día siguiente, Juan de nuevo estaba allí con dos de sus discípulos, y fijándose en Jesús, que pasaba, dijo: «¡Este es el Cordero de Dios!».

Los discípulos, al oírlo, siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscan?».

Ellos le contestaron: «Rabbi (que significa "Maestro"), ¿dónde vives?».

Jesús les respondió: «¡Vengan y lo verán!». Fueron, pues, y vieron dónde vivía; y permanecieron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que al oír a Juan habían seguido a Jesús. Andrés se encontró primero con su hermano Simón y le dijo: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (que significa: "Cristo"), y lo llevó a Jesús. Fijando su mirada en él, Jesús le dijo: «Tú eres Simón, hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» (que significa "Pedro").

Palabra del Señor

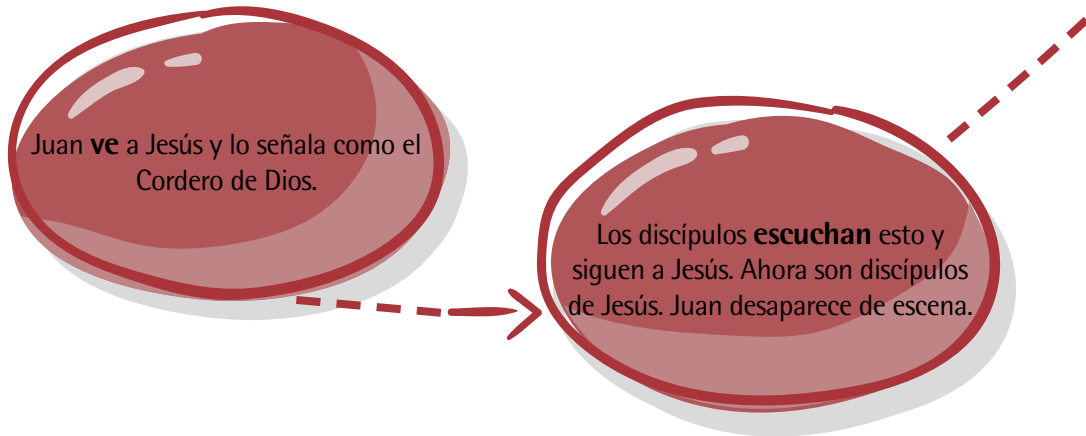
COMPRENSIÓN DE LA LECTURA

Animador: Juan Bautista es el último profeta del Antiguo Testamento, él señala a Jesús como el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. La figura del Cordero recuerda la liberación del Pueblo de Dios de la esclavitud de Egipto. Es una imagen que atraviesa todo el Antiguo Testamento y cuyo sacrificio se identifica con la salvación del pueblo y la Pascua.

Ministro: Jesús es la Palabra de Dios que existía desde siempre (Cf. Jn 1, 1), "se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1, 14). Es el Mesías prometido por los profetas y ungido por el Espíritu Santo para realizar el proyecto de salvación que el Padre tiene para toda la humanidad. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El relato describe el itinerario que viven los discípulos de Juan para llegar a convertirse en discípulos de Jesús. Este se presenta por medio de un juego de palabras que utiliza los verbos "escuchar y ver", ambos fundamentales en el proceso del discipulado. Observemos cómo se desarrolla esta escena.

el testimonio de Juan sobre sí mismo (Cf. Jn 1, 23) y sobre Jesús.



Jesús **ve** a los discípulos que lo siguen y les hace una pregunta para confirmarlos en el seguimiento: ¿Qué buscan?...

Los discípulos **escuchan** la pregunta y dan su sí a Jesús respondiendo con otra pregunta: Maestro ¿dónde vives?...

Jesús los invita a **ver**: vengan y lo verán...

Los discípulos fueron y **vieron**, estuvieron con Él y se convirtieron en testigos...

¡Hemos encontrado al Mesías! Andrés encontró a su hermano Pedro y lo llevó ante Jesús...

Jesús **vio** a Pedro y le cambió el nombre, signo de la invitación a ser discípulo suyo.

Animador: Discipulo es quien se da tiempo para estar con Jesús, lo escucha y lo ve. Se trata de un encuentro que transforma radicalmente la vida porque en este “estar con Jesús”, Él les comunica su vida plena dando nuevo sentido a la existencia. Ya no viven para sí mismos, sino para el Señor, y en Él para el servicio a los demás. ¡En eso se juega la vida y la felicidad plena! De ahí que sea un encuentro que queda guardado en la memoria para siempre.

REFLEXIÓN Y DIÁLOGO EN GRUPOS

Compartan las siguientes preguntas en grupo y escriban una breve síntesis de sus respuestas:

1. ¿Qué experiencias de encuentro con Cristo han cambiado nuestra forma de vivir la fe?
2. ¿Qué instancias pastorales de nuestra comunidad promueven el encuentro personal y comunitario con Cristo?
3. ¿Cómo hacer de estas experiencias de encuentro impulso para ser Iglesia en Salida?

Discernimos la voz de Dios por medio de la palabra del Papa Francisco

Instrucción a esta parte del encuentro: A continuación, entrega a cada grupo una de las siguientes tarjetas (si son más de tres grupos puedes repetir las que sean necesarias). Cada tarjeta contiene un texto o reflexión de la enseñanza del Papa Francisco y algunas preguntas para compartir en el grupo. Luego, estas preguntas se pondrán en común en el plenario final.

EUCARISTÍA Y CULTURA DEL ENCUENTRO

Siendo la Eucaristía un encuentro entre Dios y su pueblo, por Cristo, en el Espíritu, es una invitación para trabajar por la construcción de una cultura del encuentro, de manera simple como hizo Jesús: **«no sólo viendo sino mirando, no sólo oyendo sino escuchando, no sólo cruzándonos con las personas sino parándonos con ellas, no sólo diciendo ¡Qué pena! ¡Pobre gente! sino dejándonos llevar por la compasión; para después acercarse, tocar y decir: "no llores", y dar al menos una gota de vida»** (FRANCISCO, Homilía Misa Santa Marta, 13 septiembre 2016).

La cultura del encuentro se construye manteniendo activa la conexión con Jesús y renovando la fe en Él, como lo hacía san Alberto Hurtado preguntándose en toda situación ¿Qué haría Cristo en mi lugar? ¿Qué haría Cristo frente al sufrimiento de los pobres, los marginados y los excluidos? ¿Qué haría Cristo al encontrarse con los migrantes que han salido de su patria con lo puesto, buscando mejores condiciones de vida? ¿Qué haría Cristo frente a los quiebres familiares, la soledad de los abuelos, los niños vulnerados? ¿Qué me pediría Cristo para restaurar la confianza y comunión en nuestra Iglesia?

LA EUCARISTÍA, EL ENCUENTRO CON CRISTO POR EXCELENCIA

Dios ha querido relacionarse con los hombres y mujeres de todo tiempo de un modo humano, por eso envió a su Hijo que se hizo uno como nosotros (Cf. Hb 4, 15) "La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1, 14) y se quiso quedar con nosotros para siempre en la forma del pan y del vino (Cf. Mc 14, 22-24) , es el signo más evidente de que Dios quiere salir al encuentro de todas las personas en Jesús.

La Eucaristía es comida en comunidad junto al Resucitado, en ella nos sentamos a la mesa con nuestros hermanos en la fe para compartir la vida.

«La Eucaristía es un suceso maravilloso en el cual Jesucristo, nuestra vida, se hace presente». Cada domingo hacemos la experiencia de los discípulos, llegamos a celebrar la Santa Misa con agobios, cansancios de la semana, frustraciones, con preocupaciones y dificultades. También llevamos gozos, alegrías y esperanzas. Jesús nos llama para sentarnos a la mesa con Él, nos acoge, escucha nuestra oración y nos invita a unirnos a Él para ofrecernos al Padre y recibir su vida plena. Participar en la misa ***«es vivir otra vez la pasión y la muerte redentora del Señor. Es una teofanía: el Señor se hace presente en el altar para ser ofrecido al Padre por la salvación del mundo».*** (FRANCISCO, *Catequesis sobre la Eucaristía, Audiencia General 8 de noviembre 2017*).

La presencia de Dios es ***«alegre y festiva porque hemos experimentado que Dios-está-con-nosotros, porque hemos aprendido a hospedarlo».*** *El Evangelio de cuyo corazón brota la Eucaristía «es una constante invitación a la alegría»*,

por eso hay que aprender a **«vivir la fe y la vida en clima de fiesta»**, y ese clima tiene que reflejarse en nuestras celebraciones litúrgicas, especialmente en la Eucaristía (FRANCISCO, Misa Nuestra Señora del Carmen, Madre y Reina de Chile, Iquique, jueves 18 de enero de 2018).

1. ¿De qué modo nos estamos encontrando con los demás?
 2. ¿Qué signos, gestos y prácticas favorecen un encuentro cercano y fraterno con nuestro prójimo?
-

LA ALEGRÍA DEL ENCUENTRO CON CRISTO ¡FUENTE DE VIDA NUEVA!

El encuentro con Cristo se funda en el hecho de que Dios es amor y ese amor se ha manifestado en que "envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de Él" (1 Jn 4, 10; ver Jn 3,16). Su amor se manifiesta de modo pleno en Jesucristo, en quien el Padre sale a nuestro encuentro y se pone a caminar con nosotros como amigo, para acompañarnos en el dolor, sanar nuestras heridas y protegernos del mal. La novedad de Jesús es que nos revela el amor de Dios con sus gestos y palabras y nos enseña a dirigirnos a Él como Padre (Cf. Mt 6, 7-15). Por eso todo encuentro con Jesús es una experiencia profunda del amor de Dios. El Papa Francisco dice "No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: **«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»** (FRANCISCO, Evangelii Gaudium, 7). Esa persona es Jesús y el encuentro con Él es el hecho decisivo de la vida cristiana." Si bien somos incorporados a Cristo por el Bautismo, a través del cual nos convertimos en hijos adoptivos de Dios (Cf. Ga 4, 4-5) y pasamos a ser miembros de la Iglesia, la fe se hace viva cuando reconocemos la presencia de Jesús en la propia vida y lo aceptamos como nuestro "Camino, Verdad y Vida" (Jn 14, 6). Es la experiencia de los discípulos del Evangelio que, formando parte del pueblo de la alianza, encontraron a Jesús, quedaron fascinados y se fueron con Él.

¿En qué situaciones hemos experimentado este amor?

¿Reconocemos la presencia de Jesús en los acontecimientos que hoy vivimos cómo Iglesia?

¿Qué buscan? les dice Jesús, ¿Cómo respondemos nosotros hoy a esta pregunta?

PLENARIO

Reúne a los grupos y pídeles que comenten espontáneamente sobre las conclusiones a las que llegaron en cada uno de los grupos, Exponiendo brevemente sobre su tema de discusión. La misión de quien modere el plenario es tender puentes que favorezcan una síntesis de los aspectos revisados por los grupos. Para esto recordamos el propósito de la jornada:

Valorar comunitariamente el Misterio de la Eucaristía, examinando el mensaje que nos dejó el Santo Padre Francisco en su reciente visita a Chile para renovarnos en el amor de Cristo en el contexto de nuestro Congreso Eucarístico Nacional.

Culmina este momento con las siguientes propuestas para que el Equipo de Liturgia (si lo hay) y toda la comunidad tengan en cuenta a la hora de preparar sus Celebraciones.

CUIDEMOS:

Acogida: saludando amablemente en la puerta a las personas que vienen a la celebración.

La Ornamentación del Altar: con un mantel sencillo, un crucifijo, cirios y flores a un costado del altar.

Los Cantos: eligiendo aquellos que tengan relación con los textos bíblicos proclamados, especialmente el Evangelio, y que permitan a todos cantar. Un buen coro es el que logra que toda la asamblea participe en el canto.

REALCEMOS:

LA LITURGIA DE LA PALABRA

- Entrando con el evangeliario en la procesión de entrada,
- Acompañando la proclamación del Evangelio con cirios.
- Ofreciendo subsidios que permitan a las personas tener los textos bíblicos en sus manos para seguir la lectura, o invitándolas a llevar su Biblia.
- Preparando a los lectores con anticipación.

HAGAMOS VISIBLE:

La entrega de nuestra vida como ofrenda al Padre
Entregando al sacerdote los dones de pan y vino en el momento de la presentación de los dones.

PREPAREMOS:

- Corazón:** para encontrarnos con Cristo. Lleguemos unos minutos antes, hagamos silencio y dispongamos el corazón para escuchar, acoger y vivir a Cristo.
- La homilía:** para que ella ofrezca a la asamblea los medios para comprender la Palabra proclamada, entrar en diálogo con ella y actualizarla en la vida personal y comunitaria. La mejor homilía es aquella que se prepara haciendo Lectio Divina del evangelio del domingo con la comunidad (*Ver FRANCISCO, Evangelii Gaudium, Capítulo 3*).

D. *tercer Momento*

CELEBRAMOS NUESTRO ENCUENTRO CON JESÚS

Nota metodológica: En este momento buscamos concluir nuestra jornada con una sencilla oración impregnada de algunos signos que están presentes en la celebración de la Eucaristía. Lo ideal sería concluir este momento con la misma celebración eucarística (en cuyo caso no se haría este tercer momento como se propone, sino que se seguiría directamente a la celebración eucarística). Debido a la extensión del trabajo realizado durante la jornada ten cuidado con el manejo de los tiempos, y de no hacer rígido este momento. ¡Da espacio a que el Espíritu se manifieste!

La mesa esta preparada con un mantel y con unos panes sobre ella. Nos reunimos en torno a ella, para dar gracias a Dios porque Él se ha querido hacer uno de nosotros, y se ha quedado en medio nuestro como pan eucarístico. Es el momento para dar espacio a peticiones personales de oración, intercesión u acción de gracias.

Cuídate de culminar con un rezo del Padrenuestro, una bendición final, y un canto a la Santísima Virgen.